



Domènec Corbella

LA PINTURA COMO EXPERIENCIA COGNITIVA

18

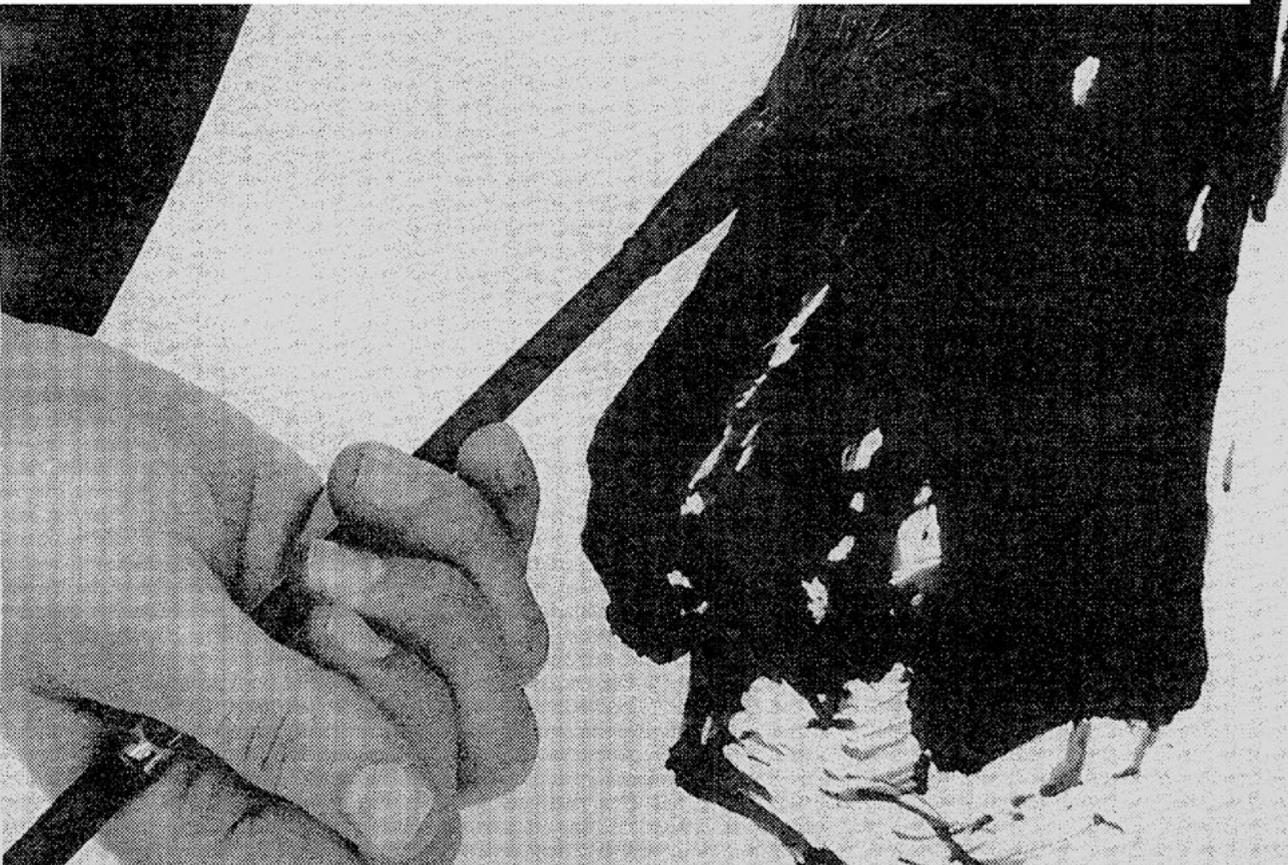
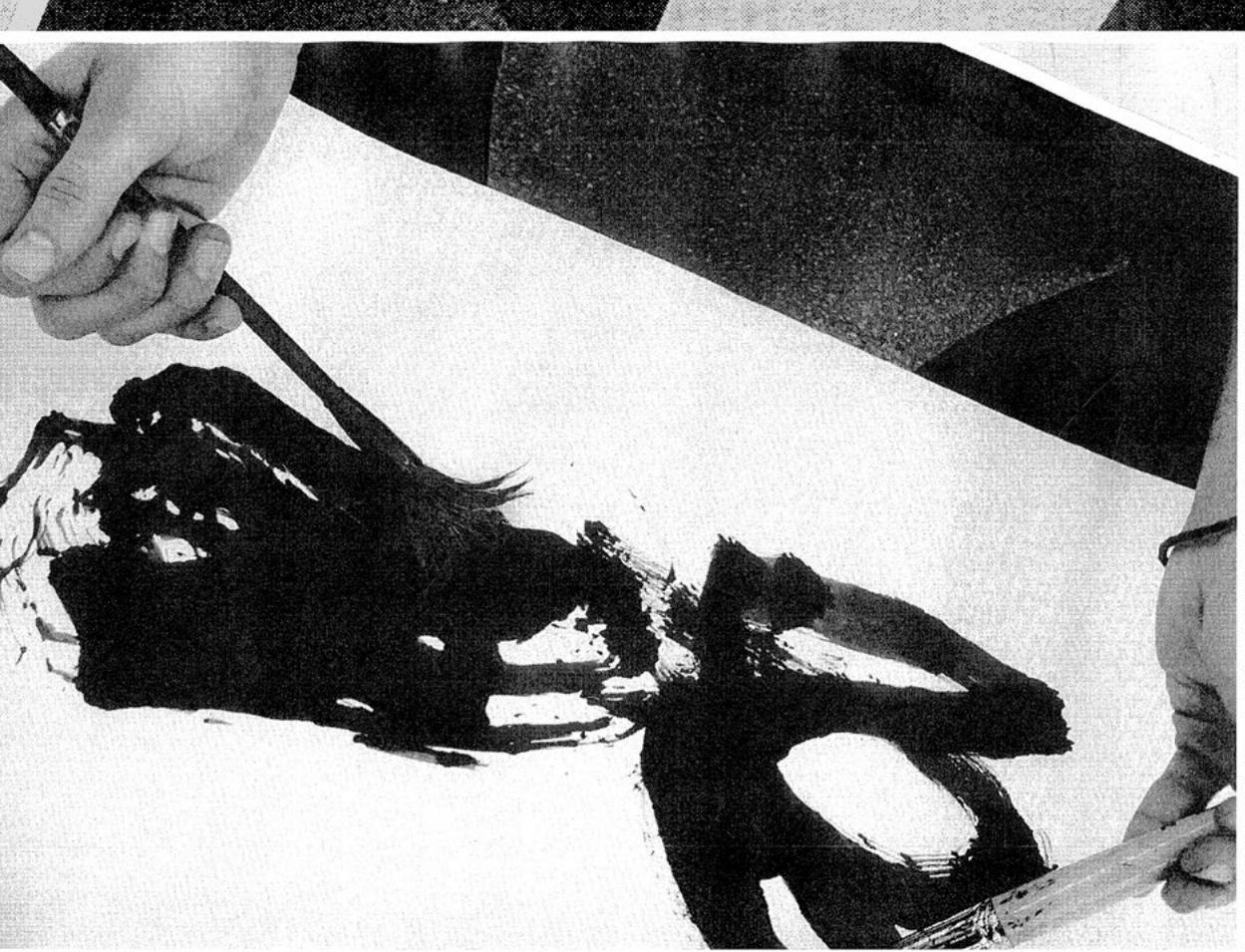
actividades para la creatividad

Domènec Corbella

LA PINTURA COMO EXPERIENCIA COGNITIVA

18

actividades para la creatividad



Como nos dijeron Darwin, Baldwin, Piaget y otros hace tantos años, el conocimiento es adaptación; como empezamos a darnos cuenta hoy, el afecto y la conación¹ están involucrados de manera central en la adaptación, y constituyen, por tanto, actividades cruciales en la construcción y uso del conocimiento. (Brown, Terrance, 1994)

1 La conación es una de las tres partes de la mente, junto con lo afectivo y cognitivo. En resumen, la parte cognitiva del cerebro mide la inteligencia, la afectiva trata con las emociones y la conativa impulsa cómo uno actúa sobre esos pensamientos y sentimientos.

11	AGRADECIMIENTOS
13	PÓRTICO Sebastià Serrano
15	PRÓLOGO: CREATIVIDAD VIRGEN Josep Vallverdú
17	JUSTIFICACIÓN E INTRODUCCIÓN: <i>PENSAR A ARTE, PENSAR A ESCOLA</i> António Quadros Ferreira

PRIMERA PARTE
CAMBIOS DIDÁCTICOS DE LA PINTURA
Domènec Corbella

25	1. DE LA FORMACIÓN PICTÓRICA
27	2. DE LA CULTURA ORIENTAL
31	3. DE LOS MÉTODOS, MANERAS Y MODELO INVESTIGADOR
36	4. DE LA COGNICIÓN, CONSCIENCIA Y ESPIRITUALIDAD
41	5. DE LA NEUROESTÉTICA A LA NEUROPINTURA
44	6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

SEGUNDA PARTE
INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Carme Junqué

49	CEREBRO Y CREATIVIDAD
53	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

TERCERA PARTE
INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS
Domènec Corbella

57	I. LA PINTURA COMO EXPERIENCIA COGNITIVA
	II. EXPERIENCIAS COGNITIVAS FISIOLÓGICAS
61	1. LA RESPIRACIÓN CONSCIENTE
73	2. EL MAGNETISMO DEL CORAZÓN
85	3. EL ARTE DEL CUERPO HUMANO
99	4. LA DISYUNTIVA DE LA LATERALIDAD

III. EXPERIENCIAS COGNITIVAS MENTALES	
5. LA MEMORIA VISUAL	107
6. EL OJO INTERIOR	117
7. LA MEMORIA NO VERBAL	129
IV. EXPERIENCIAS COGNITIVAS SENSORIALES	
8. LA PINTURA MUSICAL	142
9. LA MÚSICA DEL SILENCIO	154
10. LA PLENITUD DEL VACÍO	165
11. VISUALIZAR EL OLFATO	175
11.1. INTRODUCCIÓN	177
11.2. EL ARTE OLFATIVO	178
11.3. EXPERIENCIAS OLFATIVAS	180
11.4. METODOLOGÍA	181
11.5. RESULTADOS	182
11.6. CONCLUSIONES	183
V. EXPERIENCIAS COGNITIVAS CULTURALES	
12. POBREZA MATERIAL, RIQUEZA ESPIRITUAL	191
13. LA IDENTIDAD PICTÓRICA DE LA ESCRITURA	199
14. LA SORPRESA DEL HAIKU	209
VI. EXPERIENCIAS COGNITIVAS DE LA NATURALEZA	
15. MUTACIÓN ESTACIONAL, ESTADOS ANÍMICOS	219
16. HABITAR LA NATURALEZA	229
17. EL ARTE DEL AGUA	241
VII. EXPERIENCIAS TRANSFERIDAS	
18. <i>UNLIMITE POWER OF PAINTING</i> Han, Yu-Chi	253
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	261

AGRADECIMIENTOS

Las experiencias cognitivas que se exponen a continuación han sido posibles gracias a la participación e implicación activa de los estudiantes del Laboratorio de pintura cognitiva, del máster de Creación Artística Contemporánea de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona a lo largo de los últimos diez años. Parte de los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas han servido para argumentar e ilustrar este libro, por lo que, además de agradecerles profundamente su aportación, es asimismo un homenaje a sus capacidades creativas. Por otra parte, quiero expresar mi reconocimiento a los ex alumnos/as de doctorado: Han Yu Xi, Estíbaliz Lecea, Chieh Wang y Carlos Melchor, por la colaboración recibida en los *workshops* realizados en Asia durante el año 2014.

También desearía dar las gracias de un modo especial a las contribuciones científicas que acompañan a esta publicación y que están a cargo del profesor emérito Sebastià Serrano, lingüista experto en teoría de la comunicación; la profesora Carme Junqué, doctora en Medicina, experta en psicobiología (neuropsicología); Josep Vallverdú, pedagogo, escritor y traductor; Han Yu Chi, artista experta en técnicas pictóricas orientales, y el profesor emérito António Quadros Ferreira, artista experto en la investigación pictórica, a la vez que coordinador del proyecto Bases Conceptuales de Investigación en Pintura (BCIP), por su apoyo e impulso decisivo a través del Instituto de Investigación en Arte, Diseño y Sociedad (i2ADS) de la Universidad de Oporto, que hace posible esta coedición.

PÓRTICO

Sebastià Serrano²

Me produce una gran alegría abrir esta publicación, que surge por iniciativa del profesor Domènec Corbella y del Laboratorio de Pintura Cognitiva (LPC), que creó en el curso 2009-2010, por el hecho de estar en buena armonía con su sistema de trabajo pedagógico. Ya hace bastante tiempo que me aproximo al comportamiento comunicativo humano desde un marco teórico en el que tienen un papel fundamental disciplinas como la ciencia cognitiva, la neurociencia, la genética o la psicología evolucionista. Desde esta reflexión sobre el comportamiento cognitivo, en los últimos años, me ha encantado explorar espacios del conocimiento tan fascinantes como los de la felicidad, el talento o la creatividad. En todos ellos hay un elemento básico común relacionado con el procesamiento de la información. La actividad cognitiva tiene que ver con este proceso. Justamente la enmarca, ya que todo empieza a partir de estímulos percibidos a través de sensaciones, de recuerdos, de imágenes o de pensamientos.

13

La cantidad de información que nos llega es muy grande, inalcanzable – más de 200.000 millones de bits –, y, por tanto, la mayor parte no alcanza a cruzar los umbrales de nuestra conciencia. Un montón de sistemas de filtrado, de inhibición y de neutralización actúa con el fin de que podamos desarrollar la actividad cognitiva necesaria y suficiente para sobrevivir. En este sentido, debemos decir que estamos muy bien equipados con filtros perceptuales y mentales que esconden gran parte de lo que nuestro cerebro procesa en su «sala de máquinas». A veces mediante unos cálculos que incluyen millones de apreciaciones por segundo. Nos llegan tantos estímulos, señales, signos, mensajes a través de los órganos sensoriales que, si tuviéramos que focalizar nuestra atención y concentración en todos ellos, viviríamos totalmente desbordados. Además, para procesar y descodificar esta información, el cerebro, mediante fascinantes procesos de realimentación, da acceso constantemente a imágenes y recuerdos almacenados en los archivos mentales de nuestra memoria. Gracias a estos filtros cognitivos, la mayor parte de la información que entra nunca conseguirá penetrar en el universo de nuestra conciencia.

Ahora bien, no sería nada descabellado pensar que estos filtros mentales encargados de bloquear información no son iguales para todos. Habría algunos individuos dotados de un potencial determinado – alguna especie de talento –, capaces de incrementar notablemente la cantidad de estímulos sin filtrar y, además, quién sabe si con una competencia especial – talento – para cruzar rizados de realimentación, de manera fantástica, con información ya almacenada. Esta información no sometida a filtrado que alcanza la conciencia puede provocar experiencias porcentuales

bien extrañas, como la sinestesia o el hecho de oír voces o ver personas creadas, generadas, desde conexiones cerebrales muy singulares. Este tipo de desinhibición cognitiva también podría ser la causa de estados de «flujo» o de salir de la órbita del tiempo. Pueden ser momentos de mucha creatividad, y tenemos toda una multitud de casos en el mundo del arte o de la ciencia, como Van Gogh y Nash, pero también en el ámbito del deporte, la danza o la religión. De modo que, en momentos de reflexión, de introspección, de entrada en espacios mentales especiales, los filtros cognitivos se relajan y permiten que las ideas o imágenes que se encuentran más escondidas en el cerebro emerjan a la conciencia generando pensamientos raros, poco frecuentes, en la mente de las personas creativas.

En mi opinión, esa es la función fundamental del Laboratorio de Pintura Cognitiva como entidad generadora de competencias – conocimientos, habilidades y actitudes para favorecer el uso de mecanismos de desinhibición cognitiva de forma creativa –. He aprendido mucho de la creatividad de mis alumnos del máster – muchos de ellos también trabajan en el Laboratorio, y me gusta pensar que la escasez, a menudo, de filtros cognitivos podría explicar su tendencia a focalizar, y mucho, los contenidos de su mundo interior, incluso, a veces, acerca de sus necesidades sociales o académicas. Sí, entiendo que cuando la conciencia se llena de un espacio saturado de un conjunto de estímulos inusuales, debe resultar muy difícil – por no decir imposible – no centrar la atención en este mundo interior. Lo he visto en alumnos muy creativos y creativas que estoy convencido de que realizarán obras muy importantes en el mundo de la fotografía, la pintura, la escultura, la poesía, la filosofía, la psicología o la ciencia.

Fácilmente se deduce que una reducción de la inhibición cognitiva debe permitir la entrada de mucho más material a la conciencia, y que mediante procesos caóticos deterministas a la hora de reprocesar y recombinar la información pueden muy bien hacer emerger estructuras novedosas y originales capaces de generar ideas creativas. De hecho, la aplicación de sofisticadas técnicas de neuroimagen apoya la propuesta de considerar que los individuos más creativos experimentan más desinhibición cerebral que los menos creativos.

El Laboratorio de Pintura Cognitiva intenta canalizar esta capacidad de hacer emerger pensamientos inusuales, de hacerlos fluir, y procura alimentar, mimar, todo tipo de prácticas que favorezcan no solo la fluidez, sino también la flexibilidad, tan propia del pensamiento divergente. La tarea del Laboratorio, expuesta en el texto que presentamos, no es más que la de favorecer la incubación de las ideas originales y creativas. Desde el Laboratorio se quiere mimar la creatividad a base de crear entornos físicos y mentales que estimulen la emergencia de productos generados mediante sofisticados procesos de autoorganización que han tenido lugar en la mente de personas con mucho talento. Confieso que, a menudo, en mis clases de El color de las emociones, en mis alumnos y alumnas con muchísimas chispas he notado la presencia de este talento que entre todos intentamos estimular y potenciar.

PRÓLOGO

CREATIVIDAD VIRGEN

Josep Vallverdú³

Zbigniew Herbert, en *Un bárbaro en el jardín*, escribe sobre la belleza de un caballo de Lascaux, el «caballo chino», y expone que cualquier pretensión de ensalzar detalles del dibujo – crin, cabeza, pezuñas, lomo –, o de sus tonos cromáticos, es baldía, porque lo que tenemos enfrente es una obra maestra, cohesionada en extremo: «Sólo la poesía y la leyenda tienen esta fulgurante fuerza creativa sobre los objetos. Ante esa obra humana maciza y apabullante, más allá del tiempo, surge únicamente una frase: “Había una vez en Lascaux un bellissimo caballo”».

15

En efecto, la pintura o el dibujo ofrecen, de vez en cuando, entre los cientos de miles de obras bellas producidas a lo largo de los siglos, alguna que se impone, que deslumbra al espectador visitante tanto como al crítico y estudioso. Puede ser una cerámica cretense o un escorzo a la sanguina de Rafael Sanzio, el perro de *Las Meninas*... No hay discusión posible, un fondo de acuerdo se establece en las mentes; innegablemente existe una técnica, que puede ser objeto de envidia y admiración, pero la técnica brota de dos fuentes, la que surge de la tradición, de la «escuela», y la reelaboración de sus preceptos que el artista cumple, para conseguir manipular libérrimamente todo lo aprendido; así la técnica queda oculta y el resultado es lo que se impone.

Uno aprende a «ver» la obra de arte por dos conductos: alguien antes que él ha dictaminado el alcance estético de la obra, y esta apreciación condiciona, en parte, la posición del observador; afortunadamente, y casi en el mismo acto, el ojo y el cerebro de quien contempla la obra establecen una valoración acorde o desacorde respecto al dictamen de los entendidos, y estos van quedando diluidos. De ello deduciremos que toda obra de arte tiene tantos y tan diversos atributos de convicción cuantos espectadores la contemplan. Lo subjetivo en acción.

¿Cómo enseñar, después de tantas reglas académicas que los siglos nos han dejado, cómo enseñar a los alumnos, la aproximación al arte? Sabemos que, a nivel superior, las escuelas y facultades arrastran el lastre de lo heredado estos dos últimos siglos, cuando se generalizó la enseñanza, imponiendo, con reglas intocables, preceptos que la evolución de las propias artes negaba. Era más que conveniente, imperioso, enseñar al alumno no actitudes pasivas, de copia y repetición, sino poner todo de su parte para despertar sus potencialidades físicas y mentales en orden a la creación personal. A esto tienden las experiencias llevadas a cabo por Domènec

Corbella como profesor en la Facultad de Bellas Artes, personificación de la corriente que conduce al alumno a liberar su mente de todo prejuicio, a aprender desde su interior. Hay un ojo interior, importa partir de la experiencia cognitiva fisiológica y sensorial, al tiempo que nos hacemos conscientes de ver, escuchar, tocar y oler el universo. Algunas doctrinas de meditación oriental tienen cabida, o inciden en tal toma de posición. No se trata de buscar una suerte de espiritualidad, sino de entrar de lleno en la actividad cognitiva por el procesamiento de la información, siempre presente en el día a día humano. Se busca entrar en el camino de la creatividad a base de poner en marcha entornos físicos y mentales estimuladores de la emergencia de productos generados por procesos de autoorganización (profesor Serrano).

La naturaleza, siempre viva, estimula la memoria visual, entra en juego el ojo interior, la sugestión sensorial, la memoria no verbal. Desde lo más profundo del espíritu, el discípulo experimentará algo que no descubriría por sí solo, fenómenos como el sonido del silencio o la plenitud del vacío. No son imágenes retóricas, son peldaños para acceder a un estado de pureza interior, desde la cual, antes que la paleta y los colores, o el perfil conseguido con la mina de plomo, ocupamos una tenue plataforma de disponibilidad despierta, con ballestas de globalidad, para acceder a la creatividad. Conquista de la libertad interior y, al mismo tiempo, trémulas vivencias y disposición para crear, desde el corazón, siempre abiertos al horizonte.